



Paris - 2. Noviembre - 1978 -

fr. Ramiñaz  
Maison de l'O.R.T.F.

Querido amigo y compatriota:

No sé si habrás tenido la oportunidad de seguir, con tu equipo de televisión, los desplazamientos de Juan-Carlos, durante su estancia en París. Yo también he intentado verlo, aunque sin suerte, ni equipo de televisión, pues, todos mis intentos han fracasado por una absurda y premeditada oposición. Hubiera querido tratar problemas como el, problemas que él desprecia y que afectan a los españoles emigrados o refugiados en Francia.

Especialmente, Juan Carlos es un "preso político" del régimen eclesiástico y sin idealismos que gobierna España. Un régimen constituido por las 250 familias que ganaron la guerra; las únicas 250 familias que ganaron! Pues, los demás españoles; Todos los perdimos! Son las familias, que agarrados a la "carroza del triunfador", crearon un monopolio exclusivo de honores, privilegios, influencias y negocios de todos los órdenes. Estas aceptaron a Juan-Carlos, pero, como producto suyo, de fabricación casera, sin concesiones a principios legítimos o históricos; Un Rey prefabricado en laboratorio! que dice a todo que sí, que hace, lo que le dicen que haga, que dice, lo que le dicen que diga...

Este círculo eclesiástico o grupo de maleantes y ambiciosos, futuros Palacios del Rey, han ocupado, con sus intereses, la persona física y moral de Juan-Carlos. Quieren que sea su Rey... de su clase o casta... Rey de España, pero...; no de los españoles!; de los españoles ya se ocupan ellos, distribuyéndolos entre las Naciones de Europa!

Ora, cuando se intenta traspasar esta "frontera del

soviético", cuando se intenta enfrentarse al Pretendiente con otros problemas más humanos, con música diferente a la demagogia del Movimiento Nacional... ¡ Se fracasa! Porque sus "moscones" rodean su "presa" y la aislan de otras posibles influencias. De nada me sirvió ser primo de Juan-Carlos, ¡ al contrario! Se aumentó el recelo y las precauciones de las "niñeras"... "No vaya a ser que diga..." ó "No vaya a ser un competidor a nuestros intereses..."

De todas formas, he recibido el "eco" de fuentes bien informadas y te cuento algunos detalles... por si te interesaran ó te fueran útiles:

Juan Carlos, que lógicamente quiere ser popular, había pedido ser recibido en el Aeropuerto por el mayor número posible de españoles... El Embajador de España, Pedro Cortina, no lo consideró oportuno y se hizo acompañar, solo, por sus agregados y el dispositivo de seguridad. Elano, el recibimiento oficial relegó en parte esta contrariedad.

Más tarde, Juan Carlos, quiso ver el Edificio de la Radio y Televisión Francesa, visita incluida en su programa... Fue el Embajador Cortina quien anuló ó consiguió se anulara este proyecto... ¿Motivos? El comportamiento que tuvo la Televisión, en el Régimen español, durante el célebre Proceso de Burgos. Palabras textuales de Cortina: "Son nuestros enemigos y no merecen la visita de los Príncipes..." Con ello... ¡ Cortina castiga al Pueblo francés!

En el "cock-tail" que se dio en su honor en la Embajada... Juan-Carlos quiso que se invitara a "todo" la Colonia Española, sin distinciones ideológicas... Cortina, redujo la Colonia Española a 150 invitados... Es decir: ¡ a los empleados de la Embajada y del Consulado! Yo le había enviado una nota: "Total de españoles en París... 70.000." -, 36.000 mujeres, 32.000 hombres, 1.500 refugiados hombres, 500 refugiadas... (cifras aproximadas). Pues, Cortina... que es soberbio, despierto, mal educado, grosero y mezquino... contestó: "¡ A los que yo no conozco... no son españoles! El "cock-tail" se celebró en el Salón del fondo, cuyas ventanas dan a un patio interior ¡ Precaución tomada para evitar atentados y para no ensuciar los demás Salones! Juan-Carlos se sorprendió de verse rodeado solo por las mecanógrafas de la Embajada y dijo: "Que parecen todas las de la Colonia Española" y Cortina, a falta de españoles, hizo



estaban a todos los Policías del dispositivo de seguridad francés y español, que vigilaban las puertas, con lo que el número de invitados subió a 200. Pero... como Cortina es un "chamarilero" de Lérida, al que le gusta justificar mucho y gastar poco... se encontró con un local reducidísimo, ya que no quiso abrir las puertas de las grandes salas...

y se encontró o encontraron los guardias, que allí no había ni bebidas, ni nada para tomar, por lo que el "cock-tail" resultó mezquino y desconsiderado.

Contrariando el servicio de seguridad... solo ha tenido un atentado. Al pasar por Villajuf... un grueso paquete de propaganda "gauchista" ha caído sobre la capota de su coche. Pudo ser otra cosa, pero se conformaron con eso... como si la importancia de su visita o de su persona no mereciera mayor exposición.

y se fue como vino... ¡sin ver españoles! Las mecanógrafas de la Embajada, que constituyen la Colonia Española, según Cortina, le dijeron "adiós" en el Aeropuerto... como si con ello se perfilara su futuro... Rey de España... Rey de la casta de los arribistas, de los sin Dios y sin diablo... ¡Pero no Rey de los españoles!

y con estas letras, amigo Ramón, te envío mi saludo más afectuoso para ti y para tu señora.

firmado: Príncipe Albert-Joseph de Bourbon  
26-rue Le Sueur - Paris 16.  
Tel. 727-9427